

# laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año XVII No.182

Guatemala, septiembre 2015



**Aquí estamos...  
¡existimos!**



Foto: Andrea Estrada Rodríguez

# ¿Cuándo descubriste que sos heterosexual?

María Dolores Marroquín / laCuerda

¿Soy heterosexual? Es algo que no nos preguntamos. Sólo asumimos que eso es *lo normal*. Tampoco lo nombramos, vamos por la vida pensando que todas las personas tienen gusto por personas del otro sexo. Es decir, nos han enseñado a ver la heterosexualidad como *lo natural*, reduciéndola a la práctica genital que se realiza entre personas de distintos sexos para la reproducción de la especie. Sin embargo, la heterosexualidad no únicamente se refiere a ello.

Varias creencias definen las relaciones sociales que vivimos: *siempre tiene que haber alguien que mande y alguien que obedezca, la violencia es parte de la naturaleza de la humanidad*, los géneros son masculino y femenino y por lo tanto los cuerpos, de mujeres y hombres.

De fondo en esas afirmaciones se encuentran estereotipos y cajones: Quien manda: cuerpo de hombre blanco, rol masculino, control, *lo objetivo*, en fin, la supremacía. Quien obedece: cuerpos de mujeres, indígenas, negras u otros, lo menos importante, lo subjetivo, el cariño, el cuidado, el ser para los demás, el servilismo. Incluso hasta la naturaleza es observada y calificada de esta manera, por ejemplo: *el padre sol, la hija luna*.

Este conjunto de dogmas es parte del régimen heterosexual, que se refiere a las formas de relacionamiento social y a las prácticas sexuales en las que se ejerce dominio. Éstas, además de estar presentes en la vida cotidiana de las personas, también están en la forma en que se gobierna; en la existencia de mecanismos de represión y control social, militares y en múltiples formas de violencia. Las iglesias y la educación formal son las que más alientan el impulso de estas creencias. Las leyes son la vía para normalizar las instituciones que las refuerzan.

Lo cierto es que este régimen heterosexual nos afecta a todas las personas, no solamente a las les-

bianas o a aquéllas que se salen de las prácticas sexuales permitidas. Así como el régimen colonial no sólo afecta a los pueblos indígenas, porque nos coloca en relaciones de dominio y particularmente a las ladinas nos pone como piezas en la exclusión de los pueblos originarios, el régimen heterosexual coloca a las personas con prácticas heterosexuales como piezas del dominio y exclusión de *las otras*.

## Salir del dominio masculino

He escuchado a algunas mujeres decir, preferible ser *pu...a* que lesbiana. Y es que esa palabra es utilizada por algunas personas como insulto hacia aquellas que no se dejan dominar o que sus vidas no giran alrededor de los hombres.

El circuito de dominio masculino es el espacio en el cual nos han enseñado a sentirnos cómodas, seguras y sobre todo *buenas mujeres*. Estar fuera de esta clasificación implica construir autonomías, que en términos generales nos son negadas y por el contrario, son vistas como riesgosas para el mantenimiento de la sociedad presente.

Hay lesbianas que rompen el dominio masculino cuando salen de los patrones sociales y retan a la sociedad amando a otras mujeres o bien cuando construyen complicidades con otras personas (heterosexuales o no) para avanzar a otras realidades.

Algunas quieren entrar en la normatividad porque necesitan ejercitar ciertos derechos, tales como el trabajo sin discriminación; el reconocimiento de sus parejas para la herencia de bienes, disfrute de seguridad social y sobre todo el acompañamiento y decisión en los momentos de enfermedad o fin del ciclo de la vida.

Pero hay quienes comprenden que para vivir plenamente hay que salir y construir otras relaciones, fuera del sistema. Las que dicen *Sin dios, ni patrón, ni partido, ni marido* proponen entonces

dejar los centros de dominio, tales como: las iglesias y religiones, el mercado y sus empresas, las formas tradicionales de organización política y de reproducción de la vida.

## Rebeldía Lésbica


Frente a la lesbofobia, que son las distintas formas de violencia que viven las lesbianas (discriminación y exclusión de las familias y de los espacios laborales y públicos; el hostigamiento y violación sexual correctiva; así como considerarlas como enfermas o disfuncionales), ellas se han organizado.

Desde el año 2007, colectividades y movimientos lésbicos de distintos lugares del planeta, como respuesta a la invisibilidad del lesbianismo y a las múltiples formas de lesbofobia, han instalado (fuera del sistema de gobiernos y organismos internacionales) el 13 de octubre como Día de la Rebeldía Lésbica, cuando visibilizan su existencia misma y todas las propuestas que tienen sobre las relaciones en el planeta.

## Y a lasCuerdas ¿qué?

En este número quisimos compartir con quiénes nos leen, cómo comprendemos el lesbianismo y sus implicaciones en distintos ámbitos.

Como *Cuerdas* nos sumamos a la lucha por eliminar todas las formas de opresión. Una de las posturas que impulsamos es suprimir el régimen heterosexual como sistema político para construir la libertad sexual.

Nuestra premisa es que todas las personas puedan decidir sobre el tipo de relaciones amorosas que establecen, que la sociedad deje de mandar sobre los cuerpos y las vidas de las personas. Pero sobre todo, que existan condiciones que permitan a todas las personas ser en libertad, en espacios armoniosos, de respeto y cuidado. 

# Relatos de *desclosetadas*

Abrir la puerta y animarse a salir no es nada fácil al inicio, representa diferentes situaciones. Para estas cinco mujeres, atreverse, reconocerse y asumirse ha implicado un grado de libertad que les ha permitido desde entonces vivir su sexualidad plenamente.

En este *Cuerdionario*, ellas comparten sus experiencias, qué ha significado salir del closet -les preguntamos-, aquí sus relatos:

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

**Evelyn** estudió en un colegio de *señoritas bien*, aprendió a la perfección inglés y ahora trabaja en un *call center* donde gana el dinero suficiente para viajar con su novia todos los fines de año a un lugar diferente. *Me gustan las mujeres, me han gustado siempre, no lo niego*. No siempre pudo decirlo abiertamente, *antes me daba miedo reconocerlo porque me sentía rara, diferente, y porque decían que era pecado*.

*Salir del closet para mí fue admitirlo, asumirlo y vivirlo*. Para **Evelyn** fue un proceso de varios años desde que en el colegio disfrutaba de manera especial de la compañía y amistad de una compañera. *Ella sentía lo mismo, en ese momento no lo dijimos por temor y porque no sabíamos cómo hacerlo, pero años más tarde nos encontramos y lo dijimos sin miedo*. Hoy a los 22 años, *creo que lo importante es estar segura de lo que sos, aprender a asumirlo y decirlo sin prejuicios, hay que vivirlo porque es importante que la sociedad cada vez más también asuma que existimos personas con diferentes preferencias sexuales*.

**LaLiber**, como la llaman sus amigas, participa en una organización de jóvenes feministas, tiene un negocio de venta de pan y trabaja en una organización de mujeres. Es ahora a sus 25 años cuando *adquiero conciencia y reconozco mi ser lésbico*. Antes, dice, se sintió empujada al gusto por los hombres porque la sociedad *te obliga a eso*. Salir del closet para unas puede ser darse un beso con su pareja en la calle, para otras nombrarse en espacios públicos, *tiene diferentes facetas y es en distintos niveles pero lo cierto es que es un acto de transgresión a la norma establecida y al deber ser*.

Decirlo no es fácil, porque hay lesbofobia, rechazo en la familia... *Una se la rifa, te rifás tu bienestar, tu identidad y tu ser individual porque es condenado pero cuando te sentís segura y cómoda para afrontarlo, es un hecho de tranquilidad y calma para vos misma, es saludable*. Hay que atreverse dice **LaLiber**, no debe ser un impedimento lo que piense la gente ni hay que esconderse *porque es nuestra vida, lo que queremos y deseamos*.

A sus 67 años Dora se dedica a las ventas, *trabajo por mi cuenta*, vende productos de belleza y de limpieza, zapatos y *todo lo que se pueda*. Transcurrían los años sesenta, su adolescencia, cuando se dio cuenta que le gustaban las mujeres, hasta entonces había tenido algunos novios, *mi mamá nunca me preguntó por qué cambié de parecer y me aceptó al decirlo*. Cuando decidió irse a vivir con su primera pareja, sus hermanos se lo reprocharon y al inicio la criticaron, *me cerraron las puertas de la casa, con el tiempo toleraron mi forma de ser ya no me censuran, por lo menos enfrente mío*.

**Dora** dice ser *una persona que salió del closet*, aunque reconoce que sólo en espacios donde está la gente más cercana *digo quien soy realmente porque todavía hay mucha gente que se escandaliza, aunque los tiempos ya han cambiado, antes no era igual*. Para ella lo más importante es *que me acepto como soy, no pienso que sea pecado porque no estuviera en la ley de la vida; he sido muy feliz, no me arrepiento de nada*.

Para **Irma** salir del closet fue decirle a sus papás que prefería estar con mujeres, y aunque al inicio no fue fácil,

la comprendieron y desde entonces *he sido muy abierta a vivirlo*, siempre lo supe. Fue un reto, comenta, en los diferentes espacios *decir que me gustan las mujeres, que soy lesbiana y feminista y que no quiero replicar un rol masculino*. *A veces algunos hombres cuando se enteran y no quieren perder la amistad optan por encontrar en vos esa complicidad masculina, por eso es importante mantener tu postura y no hacer cosas sólo para agradar a los demás*.

Hay que estar fortalecida internamente, dice **Irma**, *para sentirte segura en el trabajo, en las calles, con las amistades*; salir del closet es un proceso de atrevimiento y aceptación, *agrega, para mí ha sido mi autonomía, mi libertad, mi posibilidad de vivir plenamente y de ser felizmente lesbiana*.

**Susana** es académica, a sus 45 años puede decir que salir del closet ha sido un paso importante y difícil en su vida *porque cuestiona la identidad, lo que uno quiere de la vida y cómo quiere vivirla*. Sólo las personas más cercanas a ella saben que su pareja es una mujer también, *pero eso también tiene que ver con la vida privada y con quién decidís compartir tu intimidad y eso también es parte de la libertad*.

Al principio le dio temor reconocerse y asumirse lesbiana *porque la sociedad no te permite afrontarlo plenamente*, pero dar ese paso le ha permitido sentirse satisfecha con quien es y cómo quiere vivir su vida. Ha sido un proceso de aprendizaje, de información y de encontrarse y platicar con otras.

*Yo no vivo el lesbianismo como una identidad única porque hay diversos tipos de lesbianismo y las identidades son múltiples, no veo esa identidad como un gueto*. Muy contenta y segura de sí misma **Susana** dice: *Sigo siendo católica y no me crea conflicto porque lo vinculo a sentirme bien con la persona y a querer estar más tiempo con ella, salir del closet también parte de ir creciendo y descubriéndose una misma.*



Ilustración: Ericka López

# Guía para reconocer/te

Libertad Rian y Mariajosé Rosales Solano

En la mañana despertamos en la misma cama, llenas de erotismo, humedad y sensaciones. Desayunamos; todavía no decíamos nada, nos sentíamos *chiveadas* y teníamos una sonrisa pícaro por la noche anterior. Nos despedimos y cada una se fue a su trabajo.

Meses antes me di cuenta que sentía algo más por esta amiga, lo tomé con calma; poco a poco nos fuimos acercando. Nos acariciábamos las manos, dedos, uñas, piernas...; probamos qué significa estar eróticamente, disfrutándonos. Esa noche fue de besos, caricias, de sentir escalofríos y la piel erizada, nos sentimos en la oscuridad.

Si sos una mujer y te gusta otra mujer, sentite bien con vos misma y con tu cuerpo. Aquí te dejamos unos consejos para el camino hacia el disfrute de tu lesbianidad:

- Si tenés ganas de autoerotizarte pensando en mujeres, hacelo y disfrutá.
- Si te distraés viendo a otras chicas, está bien. Dejate llevar y disfrutalo, los deseos son energías que recorren el cuerpo y se conectan con el sistema nervioso.
- Si te gusta alguna amiga, compañera o persona cercana a vos y te estás enamorando perdidamente, podés decírselo para sentirte cómoda con ella. Es probable que ella sienta lo mismo. Si no, no te sintás mal, cada una puede enamorarse y desenamorarse de quien quiera, respetá su decisión.
- Hablá con alguien a quien le tengás confianza, no te quedés sola con las preguntas, con las emociones o los tormentos. Si esa persona no comprende y te hace sentir mal, apartate y buscá a alguien más.
- Si te sentís confundida, un buen ejercicio es escribir todo lo que sintás y pensés, sólo dejate llevar por las emociones y verás que te ayudará a sentirte más tranquila.
- Siempre mantené una buena comunicación entre la o las personas involucradas en tus relaciones eróticas afectivas sexuales. Promover una comunicación horizontal y honesta ayuda a disfrutar, con tranquilidad, esta situación a pesar del rechazo social que casi siempre ocurre.

• Si vivís con tu mamá, papá, abuelas, tíos, primas, hermanos, intentá ir hablando de tus deseos, si creés que podría ocasionar tensiones, decilo poco a poco. Si creés que no habrá buena respuesta, prepará las condiciones para que vos estés bien donde vivás. Buscá trabajo, averiguá un lugar seguro, creá tu propia red de cuidado. No importa si personas cercanas te rechazan; poco a poco recuperarás la relación.

• A veces buscamos la aprobación de otras y otros, y no siempre se da como quisiéramos. Lo más importante es estar segura de lo que te hace sentir plena.

• Resguardá tu vida, espacio y tranquilidad propia. Analizá bien la situación antes de mostrar tus cariños y amores en los espacios públicos. Por desgracia muchas personas tienen aversión, odio, miedo y prejuicios contra las lesbianas y reaccionan agresivamente (son lesbofóbicas).

• Tenés que estar atenta a lo que pasa a tu alrededor para que te des cuenta si alguna amenaza está cerca, la autodefensa es necesaria siempre, y en territorios como Guatemala hay que aplicarla. Hay casos de asesinatos de lesbianas (lesbicidios) y las personas que no tienen una mente abierta y son conservadoras pueden avalar ese tipo de muertes violentas.

• Si estás segura de tu ser lesbiana y mantenés una o varias relaciones, debés aprender a identificar signos de violencia. Ser mujeres no significa que dejemos de ser controladoras, celosas o manipuladoras. Si te encontrás en una relación así, evaluá si te hace sentir bien.

Vivir nuestra sexualidad en libertad es una forma de transformar la realidad.

Recordá que todas las decisiones que tomemos son las que construyen nuestra vida y destino, además las transformaciones que hagamos ahora sembrarán cambios que las otras generaciones podrán gozar sin preocupaciones ni culpas.



Ilustración: Sildy Lima

## Mirar la estructura patriarcal que nos habita

Anelí Villa Avendaño / Investigadora social feminista

En los últimos años la ciudad de México se ha convertido en un entorno tranquilo para las parejas de lesbianas, esta situación no es fortuita sino el resultado de una larga lucha por la reivindicación y la defensa de los derechos de la llamada diversidad sexual que comenzó a gestarse en la década de los setenta con organizaciones como Ácratas, Lesbos, Oikabeth y el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria que ocuparon espacios públicos para hacerse visibles y exigir su derecho a la vida.

El movimiento lésbico ha mutado de distintas maneras a lo largo de estos 50 años; pese a disputas y discordancias internas ha tenido resultados tangibles, como que podamos caminar libremente tomadas de la mano por las calles de nuestra ciudad o en un vagón del metro; pero no hemos logrado aún que esto se extienda al resto del país.

La capital mexicana es una especie de burbuja dentro de un país inundado por la violencia, los

feminicidios y los crímenes de odio que hacen urgente seguir tomando las calles para defender la vida en su esencia misma y nos requiere capacidad para trabajar en colectivo, para tender puentes con otros grupos y organizaciones que comparten la indignación y la rabia desde otros frentes.

Como feministas tenemos el reto de no dejar de evidenciar el escenario de terror que estamos viviendo las mujeres, y al mismo tiempo es preciso evitar que esta lucha por la sobrevivencia nos impida mirar los otros retos que nos atraviesan el cuerpo y la vida cotidiana, pues la violencia no es sólo la sistémica, la del Estado, la de los militares, muchas veces vive dentro de nosotras, se enquista en nuestras relaciones sociales y se reproduce en nuestra vida de pareja.

Ser lesbianas y ser feministas no nos exime en sí mismo de reproducir las prácticas patriarcales entre nosotras, por eso el mayor reto al que nos enfrentamos

es ser autocríticas, mirar el dolor que traemos adentro por haber tenido que soportar individual e históricamente la opresión. Verlo no para reclamárnoslo o para lanzar acusaciones en contra de nuestras compañeras sino para sanarlo, para no convertir la tristeza y el enojo en misoginia, para no reemplazar el vacío familiar con relaciones de dependencia en nuestras parejas, para no comprarnos otra vez el cuento del amor eterno sólo porque es entre compañeras, para cuestionarnos la exclusividad, los celos, las intrigas. Tenemos que atrevernos a cuestionar nuestras relaciones más allá del discurso político, porque no podemos pretender que esas fantasías son ajenas a nosotras que fuimos criadas en este sistema y bombardeadas con novelas desde niñas.

Necesitamos quitarnos los ropajes de lo políticamente correcto, del deber ser del feminismo y atrevernos a mirar la estructura patriarcal que nos habita el cuerpo para poder desmontarla desde la raíz.

# Amores insurrectos

Dorotea Gómez / Maya K'iche' y antropóloga

Assumo que ser lesbiana es atreverse a sentir, vivir, nombrar y disfrutar sin miedo el poder de amar a otras mujeres, un amor que contra corriente rompe con la imposición de las reglas patriarcales y heterosexuales que pretenden adjudicar el control de los cuerpos de las mujeres al poder de dominación de los hombres y del capitalismo.

Considero que las lesbianas, desde nuestros cuerpos, sentimientos y pensamientos trastocamos el dogma universal que insiste en legitimar una única manera de amar en este mundo, dogma que a fuerza de diversas violencias quiere obligar a las mujeres a *enamorarse* y sentir deseos únicamente hacia los hombres.


Personalmente me opongo a concepciones o definiciones cerradas sobre ser lesbiana, sobre todo porque siempre me ha gustado la idea de que las sexualidades deben vivirse libres de encasillamientos políticos y sociales. Por esa razón reivindico que en el mundo no hay una única manera de ser lesbiana, somos heterogéneas porque diversas historias, condiciones políticas, culturales, económicas y territoriales marcan

nuestras maneras de vivir. A partir de esta afirmación, existen quienes se reconocen como feministas y otras que no se asumen así; hay madres biológicas o adoptivas, otras que han renunciado a la maternidad de cualquier tipo, algunas se reconocen lesbianas de manera pública y otras no, etcétera.

En concordancia con la abogada y socióloga feminista **Norma Mogrovejo**, yo me identifico como una lesbiana política. Por un lado, porque reconozco que soy lesbiana por opción política y no por orientación sexual, porque desde mi punto de vista, esta perspectiva invisibiliza mi capacidad de decidir sobre este cuerpo que habito y con el cual toco la vida. Y por otro lado, porque rechazo conscientemente al patriarcado, los roles de género tradicionalmente impuestos a las mujeres y porque mi decisión de renunciar a cualquier tipo de maternidad se sustenta en mi convicción de desobediencia a los mandatos que quieren reducir nuestros cuerpos a la reproducción humana para garantizar la explotación del trabajo y coartar nuestras libertades vitales más profundas.

Desde mi punto de vista considero que en el mundo

hay lesbianas que reducen su opción al hecho de amar a una mujer y otras que además de amar a otra u otras, nos hemos trazado dentro de nuestro proyecto político la decisión de cuestionar y desafiar al sistema patriarcal y su normativa heterosexual desde la vivencia y apropiación del propio cuerpo y la sexualidad. Desde esta postura intentamos cotidianamente desterrar de nuestros cuerpos físicos, emocionales y mentales las normas que dictan las instituciones sociales, religiosas, políticas y estatales, las cuales promueven el control del cuerpo y los deseos de la o las personas que amamos. También conlleva el cuestionamiento de ideas y sentimientos que recrean las prácticas violentas de dominación y opresión en nombre del amor, tanto en el ámbito privado como en el público.

Finalizo este texto afirmando que ninguna manera de vivirse lesbiana obedece a moda, locura, enfermedad patológica o contagio, sino más bien a la esencia rebelde de humanas que hemos emprendido un proyecto de vida que desconoce los cánones que quieren reducirnos a los caprichos patriarcales, machistas y capitalistas. 

## Soy lesbiana porque me gusta y me da la gana Asumiendo el placer de ser

Amandine Fulchiron / Lesbiana feminista, cofundadora de Actoras de Cambio e integrante de la Batucada Feminista contra la Violencia Sexual

Esta consigna que cantamos con alegría en las calles las lesbianas feministas, es un llamado a todas las lesbianas y mujeres a ocupar el espacio público tal y como deseamos ser. Es un llamado a tomar las riendas de nuestra propia vida, a vivir en correspondencia con lo que somos, y a disfrutarlo.

Sin duda, vivir en una sociedad patriarcal, racista, clasista y lesbofóbica ha tenido consecuencias muy graves para nosotras. Hemos sido estigmatizadas, convertidas en *anormales, perversas, monstruos, come-hombres*, y rechazadas con mucha violencia, hasta ser asesinadas. Muchas lesbianas han enfrentado violaciones sexuales, planificadas por hombres cercanos, como castigo por ser lesbianas, y obligarnos a someternos al deseo masculino.

Ahora bien, no estamos destinadas a vivir una vida de humillaciones y violencia como lesbianas. Está en nuestras manos cambiar esta vida, buscando a otras cómplices, para tejer juntas un espacio social donde una pueda vivir y amar en libertad. La construcción

colectiva entre lesbianas, *la comunidad<sup>1</sup>*, la *interdependencia entre mujeres* es vital para nosotras, pues *es el único camino hacia una libertad que nos permita ser<sup>2</sup>*.


A través de mi experiencia personal y organizativa, puedo afirmar que existir desde nuestra verdad es la mejor herramienta que tenemos para enfrentar la estigmatización y la violencia social, y más allá transformarla.

El silencio y la invisibilidad son los castigos que nos inflige la sociedad para que desaparezamos. El tabú es lo que tiñe cualquier existencia de *anormalidad*. ¡Despojémonos de él! Sanemos el dolor, la vergüenza y el terror que imprimió en nuestro cuerpo e historia. Asumamos nuestra legitimidad. Aceptémosnos tal y como somos.

No es un proceso sencillo. Ni puede ser un proceso solitario. Es el encuentro con otras, quienes nos aman, aceptan y acompañan en la vida, que nos permite tener la fuerza y confianza suficiente para asumir

plenamente lo que somos. De allí la importancia de construir una red de contención, amor y también de defensa con otras. Pocas veces serán las relaciones anteriormente establecidas que proveerán este apoyo.

Al amarnos colectivamente y públicamente entre mujeres, los imaginarios simbólicos construidos por el hetero-patriarcado van derrumbándose. Existimos. Ya no hay posibilidad de negarnos. Nuestra vergüenza desaparece, y toca a *los otros* moverse y trabajarse su propia incomodidad. Al bailar, reír y relacionarnos libremente, las lesbianas, una vez construidas como perversidad, vamos ocupando el espacio con dignidad. El lesbianismo se va normalizando y contribuye a la transformación de la sociedad.

Al amanecer de un nuevo baktun, donde todas estamos llamadas a la expansión de conciencia, es una invitación a vivir y a ser en conexión con nuestros deseos más profundos. ¡A amarnos pues!...porque estamos en todas partes. 

1. Librería de Mujeres de Milán. *No creas tener derechos. La generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo*. Editorial Horas y horas. Madrid, 1991.  
2. Audre Lorde. "Las herramientas del amo nunca desmontan la casa del amo", en *La hermana, la extranjera*. Editorial Horas y horas. Madrid, 2003.



# El descontento social no ha terminado

laCuerda

Con los resultados de la primera vuelta electoral, se demuestra cuánta razón tenían las agrupaciones que demandaban se postergara el día de las votaciones a fin de concretar cambios legales para frenar el transfuguismo, las reelecciones ilimitadas, el despido de propaganda o bien contribuyeran a evitar la exclusión de mujeres e indígenas. Las instituciones del Estado de Guatemala que lo podían concretar, simplemente antepusieron argumentos legaloides para ignorarlas, y ahora se comprueba cómo se reproducen prácticas antidemocráticas y excluyentes implícitas en el sistema político actual.


Los funcionarios de los poderes del Estado que impidieron las reformas a la Ley Electoral de Partidos Políticos tienen responsabilidad en lo que está sucediendo, su negligencia y estrechas miras han provocado que el transfuguismo siga a la orden del día, se elijan candidaturas a pesar de estar cuestionada la honorabilidad o incluso tener órdenes de captura en su contra, se reeligieran congresistas a pesar de carecer de cualidades éticas y capacidades parlamentarias (**Gudy Rivera, Luis Rabbé, Manuel Barquín**, etc.).

Falta analizar más detenidamente los resultados electorales, ya que a nivel distrital y municipal hay otros elementos a interpretar. Independientemente de ello, lo cierto es que ahora en este país existe una masa crítica anticorrupción -que antes de abril no existía- que si bien ahora está en receso, seguramente existen mejores condiciones para que vuelvan a protestar contra los malos manejos de los recursos públicos. A partir de septiembre se ha registrado en la memoria de miles de personas, antes temerosas de manifestar sus ideas o apáticas, que a través del rechazo ciudadano es posible juzgar a funcionarios corruptos por muy alto que sea el cargo que desempeñan.

Este movimiento hay que estudiarlo más detenidamente, habrá que sacar varias enseñanzas, tomando en cuenta que la mayoría de participantes desconoce aún la historia de explotación del modelo capitalista y de represión indiscriminada ejercida por el ejército, tampoco ubica la dimensión del genocidio perpetrado en este país ni los alcances de la ideología racista y militarizada que predomina en todas las esferas de la sociedad. Pero también lo nutrieron activistas que tienen memoria y propuestas, quienes desde años atrás han luchado por cambios sociales, por ejemplo, mujeres organizadas y feministas.

Nosotras pensamos que se ha plantado una semilla en estas manifestaciones de indignación ciudadana, misma que posiblemente puede germinar a que más personas reconozcan que las injusticias sociales no sólo son provocadas por la corrupción, y que ésta es una perversión que genera el sistema. Todavía falta desenmascarar que éste además cobija a los empresarios poderosos que son los corruptores de las instituciones estatales, a los que violan las leyes laborales, a los que cuentan con grupos armados para intimidar movimientos sociales, criminalizar o incluso asesinar a líderes comunitarios.

Reconocer que son posibles los cambios, como la revocación del mandato de funcionarios elegidos a través de las urnas, puede abrir puertas para buscar otras transformaciones, y descubrir otras formas de hacer política que contagien de nuevo a amplios conglomerados, retomando demandas sentidas de la ciudadanía urbana y rural, con el propósito de avanzar en la construcción de una masa crítica permanente.

Quede quien quede electo en la segunda vuelta, nosotras proponemos seguir actuando con nuestras miradas críticas como feministas. 

en Portada



laCuerda  
miradas feministas de la realidad  
www.lacuerda.org

Aquí estamos...  
**¡existimos!**

En portada: Andrea Estrada Rodríguez

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q.300.00  
El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de laCuerda son posibles gracias al apoyo de:



**CONSEJO EDITORIAL:**  
Rosalinda Henández Alarcón, Paula del Cid Vargas, Anamaría Cofiño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Mozoñ, Anabella Acevedo, Jacqueline Emperatriz Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Ingrid Roldán, Rosa Chávez, Ana Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Mercedes Cabrera, Lily Muñoz, Débora Díaz, Katy Santizo, Silvia Trujillo, Andrea Estrada y Verónica Sajbin Velásquez.

**EDITORAS:**  
Anamaría Cofiño K.  
Rosalinda Henández Alarcón.  
Andrea Carrillo Samayoa.

**REPORTERA:**  
Andrea Estrada.

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:**  
Mercedes Cabrera.

**DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:**  
Asociación La Cuerda, Bety Guerra y Francisco Mendoza.

**CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:**  
Jacobo Mogollón.

**AGRADECIMOS LA COLABORACIÓN EN ESTE NÚMERO:**  
Ericka López, Libertad Rian, Sildy Lima, Anelvilla Avendaño, Dorotea Gómez, Amandine Fulchiron, Regina Solís, Ricardo Marroquín, MonoCamí, Vivian Lanuza, Patricia Karina Vergara Sánchez, Melissa Cardoza, Casa Nubes.

**PRODUCEY DISTRIBUYE:**  
Asociación La Cuerda.  
3a. Calle 5-35 Zona 2.  
Ciudad de Guatemala 01002.  
Telefax: (502) 2232-8873.  
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com  
internet: www.lacuerdaguatemala.org

# Aumenta el reclamo de justicia



¡Patricia Samayoa presente!  
laCuerda


La demanda de acceso a la justicia adquiere mayor fuerza por la serie de hechos represivos padecidos por poblaciones rurales que defienden su territorio. En estos días y a través de diferentes medios, organizaciones sociales exigen la libertad inmediata de dos presos políticos en Huehuetenango, condenan de manera enérgica el asesinato de un profesor y ambientalista petenero, además denuncian la agresión y captura ilegal de un líder comunitario del departamento de Guatemala.

Los defensores de derechos humanos **Saúl Méndez y Rogelio Velásquez** fueron detenidos en agosto 2013 con base en acusaciones falsas por hechos ocurridos en 2010. A pesar de que no existen pruebas que indiquen su participación en los hechos, fueron condenados a 33 años de prisión en noviembre de 2014. La apelación presentada por sus abogados logró anular la sentencia y se ordenó un nuevo juicio. Ambos líderes sociales han participado para impedir la instalación de una central hidroeléctrica por la empresa española Hidro Santa Cruz en tierras de la comunidad indígena q'anjob'al, sus vecinos y compañeros de lucha los consideran presos políticos y exigen sean liberados.

Este 21 de septiembre fue detenido el líder comunitario **Rigoberto Patzán** mientras realizaba sus actividades cotidianas en la Aldea Los Pajoches de San Juan Sacatepéquez, acción que fue calificada de represiva, ya que fue golpeado y su captura sucede tras una semana de que habitantes del lugar hicieran una actividad para manifestar su rechazo a una cementera. La Convergencia Nacional Maya Waqij' Kej, al denunciar la violación a los derechos de **Patzán**, señala: *Es evidente que este gobierno busca continuar con los privilegios hacia la empresa Cementos Progreso para que continúe su expansión.*

Múltiples voces han condenado la muerte violenta del profesor **Rigoberto Lima Choc**, asesinado este mes en Sayaxché, Petén, quien fue uno de los primeros denunciantes del ecocidio en el río La Pasión provocado por la empresa fabricante del aceite Olmecca Reforestadora de Palma de Petén (REPSA). El también defensor de la naturaleza tenía 28 años de edad, y le dispararon cuando salía de una audiencia judicial que se realizaba por los estragos cometidos en la localidad.

En estos tres casos se percibe la injerencia empresarial de una hidroeléctrica, una cementera y una productora de aceites comestibles, mismas que a pesar de los daños ambientales que ocasionan, cuentan con el apoyo de instituciones oficiales.

Al manifestar su solidaridad con las personas afectadas por estos hechos represivos, la Asociación Feminista La Cuerda reitera su demanda de justicia por la muerte violenta de nuestra querida **Patricia Samayoa Méndez**, ocurrida en julio de 2014, a quien le arrebataron la vida por la negligencia y abusos de una empresa privada prestadora de servicios de seguridad. 

# Derechos en el anonimato

Andrea Estrada Rodríguez y Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

El reconocimiento de los derechos de la comunidad lésbica tiene apenas dos décadas a nivel mundial, aunque el lesbianismo ha existido hace más de cuatro mil años. A pesar de las agresiones que ha sufrido esta población en diferentes momentos históricos, fue a partir de 2008 que organismos internacionales como la OEA y la ONU emitieron las primeras declaraciones para manifestar su preocupación por los actos de violencia y discriminación a causa de la orientación sexual o identidad de género.

En Guatemala los avances en la promoción de los derechos de esta comunidad son escasos. Sólo la Policía Nacional Civil (PNC), el Ministerio Público (MP) y la Oficina del Procurador de los Derechos Humanos (PDH) reconocen la importancia de llevar un registro de denuncias presentadas por lesbianas, *gays*, bisexuales, transexuales e intersexuales (comunidad LGBTI).

Las Oficinas de Atención a la Víctima de la PNC y en las agencias del MP incluyen en sus registros el campo LGBTI, esto permite que se auto identifiquen como lesbianas quienes desean hacerlo. Cabe señalar que el personal de ambas instituciones ha sido capacitado para orientar a las mujeres agraviadas, para evitar cualquier tratamiento que signifique su re-victimización aunque en la hace falta mejorar la atención.

## Escaso registro de casos

En 2014 empezó a funcionar la Defensoría de la Diversidad Sexual de la PDH cuyo objetivo es promover el respeto, la inclusión y la no discriminación de la población LGTBI a consecuencia de su orientación sexual, explica su titular **Gabriela Tuch**, tras indicar que fiscalizan los siguientes derechos: educación, trabajo, salud y acceso a la justicia.

La creación de esta defensoría responde a procesos de incidencia de organizaciones de sociedad civil LGBTI, precisa, *por ello valoramos la participación de estas agrupaciones... hemos identificado que muchas lesbianas se reconocen dentro del feminismo y no necesariamente hacen una reivindicación de los derechos de las mujeres como lesbianas ni hacen procesos de incidencia con el Estado.*

**Gabriela Tuch** señala que en el sistema de justicia existe todo un andamiaje a favor de las mujeres, pero sin especificar si hay lesbianas. Con los registros de la PNC y el MP ayudarán a detectar qué problemas enfrentan y así proponer correcciones en la gestión del Estado a fin de que cumpla con las necesidades específicas de personas LGBTI; *se busca el respeto de la auto-identificación de las personas*, resalta.

Esta defensoría temática realiza acciones de supervisión y monitoreo para identificar dificultades para la atención diferenciada de las personas LGBTI, hasta la fecha han atendido 20 casos, solo tres corresponden a lesbianas, y se refieren a hechos de discriminación porque les quieren quitar a sus hijas/hijos.

A decir de la entrevistada, *lo que nosotras hacemos es dar el acompañamiento, desde la defensoría se les refiere la asesoría legal para este tipo de casos en que las personas no tienen dinero para pagarla.*

Para finalizar, declara, el reto es la documentación de hechos, hay que promover la denuncia cuando se violen derechos a una mujer por ser lesbiana, el 1555 es el número telefónico de la PDH para reportar los casos, aclarando que se identifican como comunidad LGBTI.

## Instituciones públicas que violentan

En Guatemala existen varias organizaciones de la sociedad civil integradas por lesbianas, algunas se identifican feministas e impulsan por ellas mismas sus propuestas transformadoras. Para conocer miradas críticas acerca de cómo funciona el Estado guatemalteco, *laCuerda* conversó con tres integrantes del Colectivo Entre Labios: **Frida Rodríguez**, **Flor González** y **Patricia Vargas**.

Ellas coinciden en señalar que tomando en cuenta el pensamiento conservador que predomina en la sociedad, ya que todavía hay personas que califican a las lesbianas como anormales e inmorales, el Estado tendría que poner énfasis en crear las condiciones sociales para desterrar tales falacias y promover que ninguna persona sea discriminada ni se menoscabe su dignidad. Ambas prerrogativas están establecidas constitucionalmente.

Entre las violencias que vive esta comunidad, relataron, a las lesbianas se les violenta en diferentes espacios públicos, por ejemplo: les han negado la inscripción en establecimientos educativos, las han excluido de solicitudes laborales, las han despedido de sus empleos ilegalmente, han discriminado a sus hijas e hijos en escuelas. Dentro del hogar también han sufrido agresiones, como ser expulsadas de sus familias o bien obligadas a seguir aberrantes *terapias correctivas*.

A diferencia de otros países, en Guatemala no se reconoce el matrimonio ni la unión de personas del mismo sexo, por lo tanto, cuando la pareja de una lesbiana se encuentra hospitalizada su compañera no puede pasar a visitarla porque las normas hospitalarias sólo permiten el acceso a familiares de la paciente, lo mismo sucede con la herencia, el seguro de vida o la atención médica en el Instituto de Seguridad Social (IGSS).

*El matrimonio no debería de ser un derecho heterosexual sino un derecho para cualquier persona con la libertad de decidir sin importar el tipo de familia que quiera formar*, asienta **Patricia Vargas**.


Las integrantes del colectivo opinan que la creación de programas dirigidos especialmente a la comunidad lésbica por parte de diferentes instituciones estatales es necesaria, junto a establecer puentes con toda la sociedad que favorezcan la vida, la libertad, la justicia y la seguridad para todas las personas. Lo anterior también está establecido como deber del Estado en el Artículo 2º. de la Constitución de la República de Guatemala. 



Foto: Andrea Estrada Rodríguez



# Más allá del rebaño

## Intervención con un mural mosaico

*Casa Nubes* de la Aldea El Rancho, Chiantla, Huehuetenango, es uno de los grupos artísticos y culturales que desde el altiplano de Guatemala crean, investigan y se forman en artes escénicas, plásticas y visuales como formas alternativas de expresión, comunicación y encuentro.

Las integrantes del grupo dieron forma a sus preocupaciones, reflexiones y anhelos primero a través de una obra teatral, de la cual se derivaron imágenes para la realización de siluetas danzantes plasmadas con la técnica de mural mosaico en su propia aldea. Pieza por pieza, entre cansancio, lluvia, nubes y risas ellas han ido más allá del rebaño... proponiendo espacios para el diálogo, la reflexión, la crítica y el intercambio.

Realización del Mural: **Lilian, Matilde, Sindy, María, Roxana, Vitalina, Lucía, Banesa y Yoselin López, Nohely y Miriam Tello y Esperanza Tomás.**

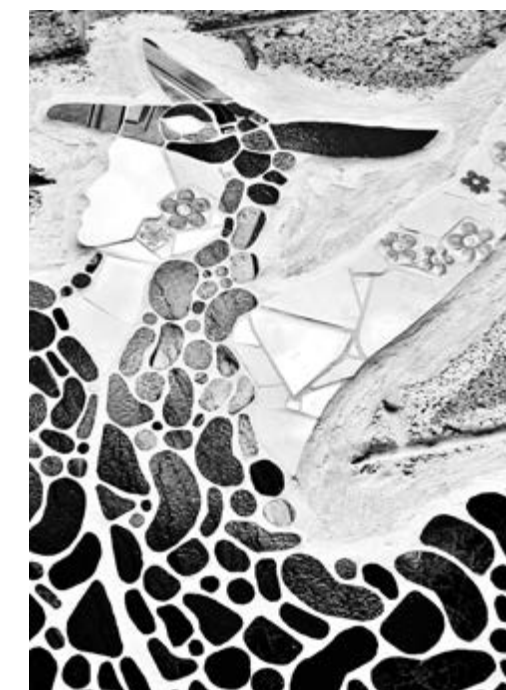
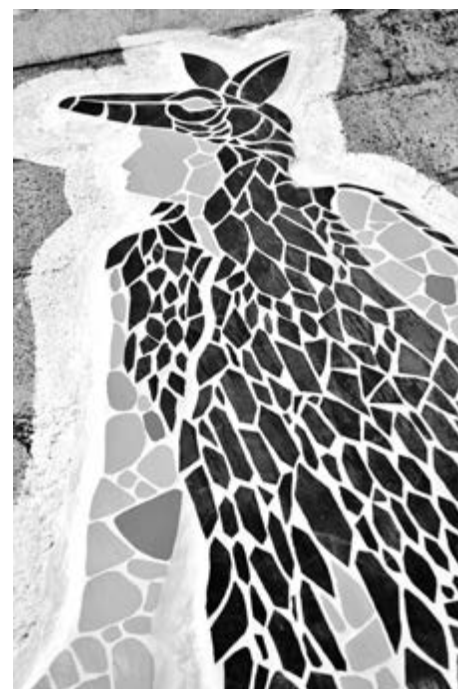
Realización de Diseño: **Luis Morales.**

Acompañamiento artístico: Armadillo

Producción: Servime - Helvetas Swiss Intercooperation - Armadillo - *Casa Nubes*

Fotos: Archivo Armadillo

Más información: <https://vimeo.com/92063353> <https://vimeo.com/135935392>





# Una forma refrescante de hacer política

Estoy entendiendo por fin, la magnitud de la famosa idea de Kate Miller:  
*lo personal es político.*

Regina Solís / Universitaria

Mi nombre es **Regina**, y soy una mujer estudiante organizada. Sí, asisto a una universidad privada y desde ahí también se alzan las voces jóvenes. A mediados de mayo del 2015, en medio de la crisis política del país, surge la Coordinadora Estudiantil Universitaria de Guatemala -CEUG-. Esta aglutina a estudiantes universitarix de instituciones privadas y la USAC. Con el nacimiento de la CEUG encontramos un espacio a través del cual canalizar nuestra indignación y los deseos de resignificar la política en Guatemala. Ha sido mediante la convivencia y el diálogo frontal que he logrado conocerles a ellxs, mis compañerxs estudiantes, con quienes comparto el proceso empírico de gestar organización en un contexto inestable y de zozobra. En las reuniones semanales mis ojos no quieren perder ningún detalle de sus movimientos, sus risas y gestos de desaprobación. Es en esas mismas reuniones en las que toman forma proyectos que luego veremos como aciertos o errores. Aprendizajes.

Como colectivo joven tenemos el reto de innovar las estrategias de incidencia social, de construir una nueva forma de hacer política. **Hannah Arendt** plantea que la política trata de *estar juntxs de forma organizada y plural*. Ha sido a través de la CEUG, dentro de su diversidad ideológica, que comprendí que lo interrelacional de la política está marcado por nuestra identidad. La lectura de que lxs otrxs hacen de mí, mi autopercepción, y la forma en que el sistema me reconoce determina mis relaciones, mi cotidianidad, y por tanto mi ser es político. El Estado me digiere desde mi ser hombre o mujer, desde mi ser mestiza o indígena, me olfatea la disidencia y la vestimenta; todos elementos que moldean mi acceso a servicios o las posibilidades de ser violentada. Lo personal es político.

Y es así, como en este proceso de organización juvenil, sin que este término implique menos formalidad o profundidad como suele pensarse,



Foto: Archivo laCuerda

me ha sido imprescindible aprender a callar. Callo no porque no tenga nada que decir, sino porque necesito comprender a quienes me rodean para poder leer sus experiencias previas, sus historias y así poder abordarles de la manera adecuada. Si les reconozco como seres con identidad nuestra dinámica será más humana. Una forma refrescante de hacer política. Humanidad, esa que no discrimina izquierdas ni derechas, esa que abraza y propone desde la reflexión propia y sentida del/la otrx. No quiero heredar odios pasados. Me rehúso a seguir actuando motivada por desprecios e intolerancia. Que lo privado y lo público contenido en las identidades individuales y colectivas se transparente en la justa medida para poder comprendernos.

Aprender a escuchar con amor a lxs otrxs, entender desde lo humano y lo digno, es la mejor manera que conozco para hacer política.

Esto es lo que he aprendido de ellxs, mis compañerxs estudiantes. ✂

## Tres décadas

Ricardo Marroquín / Periodista

Toda una vida o, al menos, la mía. Para cualquier ser humano 30 años es demasiado, muchas posibilidades; una serie de triunfos y derrotas caben con holgura en este espacio de tiempo que empezó en 1985.

Yo venía de la nada, de la no existencia, quién sabe si de un plan o de un error que puso en marcha la relación de estos millones y millones de células. La cuestión es que he llegado a ser un hombre y este tiempo me sirvió para mucho: aprendí a caminar y andar en bicicleta, aprendí a leer, escogí la carrera de magisterio y luego decidí no ejercerla, opté por ser periodista y luego me interesó la sociología, además descubrí que me encanta la cocina.

Para el país la situación, el arranque de 1985, fue totalmente diferente, sobre todo porque llevaba sobre su espalda una tradición de colonialidad y militarismo que facilitó la jerarquización de la población a partir de las diferencias. Acá apenas habíamos tenido una pequeña lección sobre la democracia y sobre su verdadero significado más allá del derecho a ejercer el voto.

Pero se abrió el proceso y frente a la nueva realidad de un mundo que se acercaba al fin de la polaridad se inició con la transformación del Estado para, supuestamente, garantizar la plena vigencia de los derechos políticos y ciudadanos; el tema de los Derechos Humanos quedó pendiente.

Y acá estamos, 30 años después, con una institucionalidad prendida de la tradición militar y criolla, bajo el disfraz de la democracia, que aparta, excluye, criminaliza, estigmatiza y decepciona. Pero quizá lo que más espanta es la capacidad de los grupos tradicionales de poder y de quienes ocupan las *ventanas* de oportunidad que dejan como migajas (pero muy controladas) los que siempre han estado, los de arriba, para adecuar al Estado frente al peligro que representa el hartazgo de la ciudadanía.

Los manotazos a la mesa se dan de manera permanente, a veces con demasiada fuerza como cuando dieron al traste el juicio por genocidio que garantizó la justicia a las víctimas de este hecho atroz.

Otras veces el resguardo a esta institucionalidad caduca y fracasada se realiza con menos violencia pero con mayor contundencia como el pasado 6 de septiembre: pese a la inmundicia de muchos candidatos a puestos de elección popular y pese a la violación descarada y abusiva contra la ley, el proceso electoral se desarrolló con *normalidad*. Y es que acá la violación al techo de campaña, el acarreo de personas, la adjudicación de candidaturas al mejor postor y la opacidad del financiamiento a los partidos políticos forman parte del paisaje de las elecciones. Así es nuestra democracia, pues.

Tres décadas de lecciones aprendidas. Pero este Estado me enseña en negativo. La instauración de una democracia que no termina de ser y el ejercicio autoritario del poder no hacen más que aumentar la indignación. Muchas cosas se aprenden durante 30 años; quizá una de las más importantes es que tres décadas son suficientes para la vigencia de una era. ✂

# Ayotzi: la impunidad que vive México

Jacqueline Torres Urizar / Periodista guatemalteca

Luego de la desaparición hace un año de 43 estudiantes de la Escuela Normal Isidro Burgos de Ayotzinapa, Iguala, Guerrero, cada 26 de septiembre se conmemorará el día de las desapariciones forzadas en México. En tanto, una comisión en el Senado prepara una normativa que permita tipificar ese delito en la legislación nacional.

Lo ocurrido a los normalistas dejó al descubierto la recurrencia con la que desaparecen personas en todo el país y el débil andamiaje institucional para iniciar investigaciones que den respuestas y apoyo a las familias que buscan a sus seres queridos. De acuerdo con el grupo de trabajo de desapariciones forzadas de la Organización de las Naciones Unidas, en la actualidad existen más de 23 mil denuncias de personas desaparecidas en todo el territorio mexicano. Advierten que es imposible conocer más detalles sobre esta cifra, porque no hay unidades científicas ni recursos legales que permitan el registro ni el seguimiento de los casos.

Estas declaraciones se refuerzan con el Informe de Ayotzinapa que realizó el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos durante seis meses, y que se dio a conocer a principios de septiembre.


En un texto de más de 500 páginas, los expertos describen con meticulosos detalles lo sucedido. En la introducción indican que el informe *es una contribución en la lucha contra la impunidad* y más adelante aclaran que *no es un diagnóstico definitivo*, porque se enfrentaron a muchas dificultades que dejan enumeradas.



Afiche conmemorativo. MonoCami

Aunque este grupo no logra dar con el paradero de los estudiantes, evidencia los vacíos e inconsistencias de la investigación realizada por la Procuraduría General de la República (PGR) y la de Justicia, ya que revelan escenas del crimen no tratadas, con la omisión de información e hipótesis no consideradas, la desaparición de algunas pruebas y la implicación de varios funcionarios públicos.

Los ataques contra los estudiantes fueron recurrentes y sistemáticos, porque su organización juega un papel importante en la vida política del Estado de Guerrero. La masividad de la acción, refieren, es claramente de *castigo*, tomando en cuenta que *la desaparición forzada de personas es una estrategia para borrar las huellas del crimen, que extiende la confusión y la ambigüedad como forma para evitar la investigación... extendiendo el temor de sufrir el mismo destino hacia todos aquellos que puedan identificarse con las víctimas*.

La impunidad que se vive hoy en México está vinculada a esa forma de hacer política y del quehacer de los Estados, que responde a las nuevas dinámicas de la acumulación de capital, aliado con el crimen organizado y otros poderes hegemónicos, con el fin de delimitar sus territorios para el control de sus intereses financieros. Las guerras para evitar el paso de mercancías, personas o grupos que se conducen al norte o traspasan ciertas fronteras, sirven de telón de fondo para la militarización de las sociedades y admiten cualquier tipo de crueldad contra sujetos disidentes del sur, en clave de políticas de seguridad y paramilitarismo que buscan el resguardo de las *buenas* costumbres del norte. 

## Organización Mamá Maquín cumple 25 años

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

**H**ace 25 años nacimos como Mamá Maquín y seguimos organizadas, tenemos claro que queremos cambios profundos, eso significa transformar el modelo económico y político que nos han impuesto, declaró contundente la lideresa indígena **María Guadalupe García**, una de sus fundadoras, previo a iniciar la conmemoración de su XXV Aniversario realizada en la capital guatemalteca.

Al comentar la situación del país, dijo: *no porque algunos exfuncionarios estén en la cárcel, se han resuelto los problemas que vivimos en Guatemala, los ricos y los gobernantes corruptos no quieren dejar el poder, nosotras estamos seguras de seguir participando, sabemos que la lucha no iba a ser fácil*.

Una de las representantes jóvenes de Mamá Maquín, **Amalia Mejía**, comentó que sentía una gran emoción por este aniversario, tras señalar que ella empezó a asistir a las reuniones desde que tenía 14 años, motivada por su mamá.

Para conmemorar este aniversario, la Organización Mamá Maquín convocó el 11 de septiembre a una actividad nombrada *Desbilitando la historia*. En estos 25 años ha formado parte de varias alianzas siempre defendiendo los derechos de las mujeres, y ha contado con el apoyo de diferentes entidades de cooperación y de acompañantes, algunas de ellas asistieron a este festejo, entre ellas, las académicas **Mercedes Olivera, Patricia Castillo, Ana Silvia Monzón**.

Mamá Maquín, como integrante de la Asamblea Consultiva de las Poblaciones Desarraigadas (ACPD), en los años noventa demandó en múltiples instancias el derecho a la tierra para las mujeres retornadas, desplazadas,

excombatientes y campesinas. Junto con las organizaciones Madre Tierra e Ixmucané constituyó la Alianza de Mujeres Rurales (AMR). También participó en la Alianza por el Desarrollo Rural Integral y en el III Congreso Nacional Campesino, en ambas instancias contribuyó a elaborar propuestas específicas para las trabajadoras del campo.

Desde 2006 ha conmemorado el Día Internacional de las Mujeres Rurales, además ha tenido una participación muy activa en encuentros regionales, nacionales e internacionales. A partir de 2012 es una de las organizaciones impulsoras de la Articulación Nacional de Mujeres Tejiendo Fuerzas para el Buen Vivir.


Al hacer un recuento histórico de su lucha, varias integrantes de la AMR señalaron: *Vivir en el refugio nos abrió oportunidades para analizar la realidad de otra manera, nos empezamos a identificar como mujeres al reconocer que tenemos necesidades e intereses distintos a los hombres. En México hablamos de la tierra porque estábamos luchando para regresar a Guatemala, además no queríamos volver siendo excluidas pues antes de dejar el país las mujeres no figuraban como propietarias... Como retornadas logramos posicionar el trabajo reproductivo de las mujeres, nosotras defendemos que se le dé un valor: los hombres hacen el trabajo de campo como un jornal; las mujeres lavamos ropa, hacemos comida, limpiamos la casa y más tareas que son también un jornal. En total retornaron 32 comunidades de refugiados. Conseguir que las mujeres accedieran a la tierra fue una lucha muy fuerte porque los hombres se oponían a eso.* 



Foto: Vivian Lanuza

Hombres armados con el rostro cubierto agredieron a cuatro integrantes de la Organización de Mujeres Mamá Maquín el 15 de septiembre, mientras ellas se encontraban en su sede ubicada en el municipio Fray Bartolomé de las Casas, Alta Verapaz, además sustrajeron equipo de computación. Al condenar esta agresión, la Alianza de Mujeres Rurales y otras agrupaciones sociales exigieron una investigación de los hechos y castigo a los responsables.

Cabe recordar que Mamá Maquín ha sido objeto de varias hechos de violencia, entre ellos, en 1997 fue quemada su sede en Ixcán, Quiché; en tres oportunidades ha sufrido allanamientos y robos en sus oficinas (en la capital, Huehuetenango y ahora en Alta Verapaz). El año pasado, agentes de una empresa de palma aceitera intimidaron a sus coordinadoras mientras se encontraban en Fray Bartolomé de las Casas.

# La lucha por la tierra continúa

laCuerda

Las organizaciones de mujeres campesinas -indígenas y mestizas- que integran la Articulación Nacional *Tejiendo Fuerzas para el Buen Vivir*, después de seguir un proceso de formación, investigación y reflexión colectiva durante este año, en agosto precisaron su política para dar continuidad a la lucha por la tierra en Guatemala.

Esta demanda es un derecho que les han negado las instituciones del Estado, ya que las mujeres rurales como productoras y actoras políticas, afirmaron, no son prioridad en el modelo de desarrollo impuesto que se distingue por explotar en exceso las tierras y a la población trabajadora del campo, fomentar el acaparamiento que arrebatara terrenos donde se producían alimentos, promover la prostitución y el consumismo, además ha enraizado la corrupción en las instituciones públicas.

*Si bien las políticas públicas vigentes tienen como objetivo adjudicar tierra a mujeres, ningún funcionario lo cumple, y la situación se dificulta más porque las instituciones carecen de presupuestos para hacerlo realidad, agrega esta articulación, los programas gubernamentales que llegan a las comunidades se centran en ayudas asistencialistas y clientelares, en lugar de fortalecer a las pequeñas economías campesinas donde las mujeres realizamos múltiples actividades.*

A continuación, se describen algunos de sus lineamientos generales.

## Reivindicación política

El acceso a la tierra lo califican como una reivindicación en defensa de la madre tierra, la naturaleza y los valores de la cosmovisión maya que inscriben en los planteamientos del *Buen Vivir* como pueblos. También es una oportunidad para producir alimentos, diversificar los cultivos, evitar el uso de químicos y obtener beneficios económicos. Para hacer realidad esta demanda, consideran necesario investigar en las comunidades y municipios para ubicar dónde hay tierras sin usar (fincas ociosas, abandonadas o confiscadas), para detectar personas dispuestas a rentar sin fines de lucro o bien concertar intercambios por mutuo acuerdo.

## Enfoque territorial

Al territorio lo definen como un espacio de lucha, con personas de diferentes edades, como pueblos o comunidades, en el que es posible organizarse para evitar los daños que provocan las mineras, hidroeléctricas y grandes finqueros exportadores, así como para impedir que los empresarios manipulen y provoquen divisiones entre vecinos. Para esta agrupación, el enfoque territorial incluye la tierra, la naturaleza y las personas, los cuerpos.

## Recuperación de la memoria

Al reconocer que la lucha por la tierra fue una de las causas principales de la guerra en Guatemala, por la gran concentración que existe a raíz del despojo cometido contra las comunidades indígenas, califica esta demanda como estratégica en busca

de la igualdad social, *no es sólo para conseguir una propiedad*, se vincula a temas políticos, económicos, ambientales, de salud, vivienda, etc. El horizonte es trabajarla colectivamente, buscando el bien común y desterrando prácticas individualistas y contaminantes que fomenta el capitalismo, así como las desigualdades que genera el patriarcado.

## Ellas forman parte de la historia

Es una recuperación histórica porque no sólo las familias pobres del campo han sufrido despojos, desalojos y desplazamientos obligados, sino que a las mujeres se les ha excluido como propietarias y herederas de la tierra, les han pagado salarios más bajos que a los hombres y ellas han trabajado más porque realizan tareas en el hogar, de cuidado a familiares, a nivel productivo y en las organizaciones comunitarias.

## Vivir en libertad e igualdad

Esta articulación rechaza cualquier condicionamiento para las mujeres, como el estado civil o la maternidad, *ser propietarias nos abre oportunidades para avanzar en nuestro empoderamiento, lograr una autonomía económica y participar en la toma de decisiones libremente.* Exige que las mujeres campesinas sean reconocidas como propietarias directas y como herederas (distribución en igualdad para hijas e hijos y en igualdad de calidad para ambos), sin ningún hombre como intermediario. El concepto *jefas de hogar* no lo aceptan porque rechazan a los mandamases autoritarios y abusivos.

## Visión regional

Como integrante de la Red Centroamericana de Mujeres Rurales, Indígenas y Campesinas (RECMURIC), demanda la ejecución de políticas públicas encaminadas a mejorar la producción agrícola y promover el acceso a la tierra para mujeres, tomando en cuenta la situación de desigualdad que viven, que trabajan más horas que los hombres, que hay figuras jurídicas que las excluyen en la toma de decisiones, que el número de propietarias es menor en comparación al porcentaje de propietarios. Según el Censo Agrícola de Guatemala de 2003, sólo el 7.8 por ciento de las posesiones de tierra, correspondía a mujeres.

## Por una sociedad más justa

Como participante en el IV Congreso Nacional de Pueblos, Comunidades y Organizaciones, define como aspiración de una nueva sociedad: vivir con libertad en la comunidad, con reconocimiento, equidad, respeto al diálogo social, sin violencias ni discriminación. Para lograrlo, apoya las formas de propiedad colectiva, rechaza que las tierras otorgadas a comunidades se renten o vendan; aboga por recuperar los conocimientos ancestrales del uso de plantas medicinales, semillas originarias, abonos orgánicos, prácticas agroecológicas y de soberanía alimentaria.



Delegadas de la Articulación de Mujeres Tejiendo Fuerzas por el Buen Vivir en varias mesas de discusión analizaron en un encuentro nacional cómo seguir su lucha por la tierra.



Presentación del diagnóstico participativo que incluyó aspectos de acceso y control de la tierra para las mujeres, problemas ambientales y propuestas referidas a qué hacer a nivel personal, como organización, a nivel municipal y nacional.



Previo a perfilar su plan de acción, se realizó un recuento histórico de los últimos 30 años, aquí aparecen representantes de varias organizaciones, entre ellas, Voz de la Resistencia, Organización Madre Tierra, Estrellas Tzutujil.

Fotos: Magdalena Ferrín



# Esas liberadoras, las risas



Foto: Archivo laCuerda

Ana Cofiño / laCuerda

Las miradas feministas revelan aspectos de la realidad que pasan desapercibidos para quienes no se han colocado la lente crítica. Desde nuestra perspectiva, es necesario analizar las expresiones jocosas en el habla popular y en los mensajes que abundan en el panorama cultural, para encontrar lo que se esconde tras ellos.

El humor chapín -el que se transmite en los medios masivos o en los espacios comunes- se caracteriza por sus tintes racistas y misóginos traducidos en chistes vulgares que hacen mofa de las diferencias. Se afirma algo riéndose por temor a decirlo de frente. Así se van soltando verdades o sentimientos ocultos.

Las guasas de los hombres generalmente se asientan en y sirven para fortalecer el machismo que a su vez esconde debilidades y temores. Desde chicos, la burla de los y las otras se cultiva con esmero. Así, se les enseña a los patojos a hacer gracias marcadamente groseras, como molestar a las niñas o burlarse de quienes se apartan del molde de género tradicional. De allí surgen los apodos como *Coche, Choco, Mula, Negro, Indio, Nena*, que se supone son inofensivos.

Las mujeres, conformadas dentro del modelo patriarcal, corremos el riesgo de caer en esos mismos patrones de humor hiriente, pero no solamente hacia otras, sino hacia nosotras mismas. Si nos preguntamos qué nos hacer reír, vemos que las respuestas evidencian los moldes en que nos meten: alguien se equivoca o da un traspie y la gente se ríe, un poco en son de burla, y otro con pena, con temor de ser víctimas de lo mismo. La sexualidad, por ejemplo, se aborda desde el doble sentido, se habla de ella con picardía, usando figuras vegetales o naturales, recurriendo a lenguajes metafóricos. Entre las mujeres suele escucharse grandes risotadas cuando se preparan chiles rellenos u otros guisos en los que intervienen ingredientes asociados a los genitales; o cuando se realizan movimientos similares a los del coito.

## La sonrisa vertical

Con todo, las feministas tratamos de ver y vivir la risa como una forma de distensión, como una herramienta de crítica, como un gesto liberador, como una rebeldía. Nos gusta reírnos de las ocurrencias ingeniosas a carcajadas limpias y sonantes, hasta hacernos pipí o llorar. Una buena risotada o una risa colectiva nos hacen revivir, iluminan aún los momentos más duros, como la muerte.

Reírnos en plan disfrute nos encanta, porque la risa es parte de procesos creativos colectivos que también generan conocimientos, porque son formas de ver y entender el mundo. El humor es político, aunque se revista de ingenuidad o simpleza; es una interpretación, y como tal, parte desde un lugar dado y se dirige a determinados puntos. Señalar aspectos cómicos de la vida o buscarle ese

sentido es un ejercicio saludable pero no inocente que, como todo, tiene consecuencias.

Serías y locas como que somos, consideramos que el sentido del humor puede desatar reacciones en cadena cuyos desenlaces pueden ser detonantes de cambios. Es con este buen sentido que acudimos al humor como una actitud desenfadada que potencia nuestras propuestas.


## Je je je

Las cosquillas nos dan risa porque tocan algunos puntos del cuerpo y estimulan determinadas zonas del cerebro. Las terminaciones nerviosas asociadas con la risa generan reacciones físico-químicas, por algo se dice que nos cantamos de risa. Algo sucede que cuando nos puyan las costillas o el cuello, nos ponemos como hules y la tensión se vuelve risa y viceversa. En todo ello hay erotismo, intercambio sensorial, lenguajes y meta-mensajes.

Yo solita no me hago cosquillas, pero pensando si me hago reír. Cuando ando desacompañada, me imagino cosas que me hacen sonreír en complicidad conmigo misma. Y me dan ganas de compartir esos chispazos.

El sexo, cuando es alegre y bien practicado, da risa porque relaja, porque nos acerca en un estado de mutua complacencia, colindante con la locura, una locura que rebasa los estrechos límites de la corrección. Es transgresora esa risa que se suelta cuando un pedo escapa sin permiso, o cuando una postura se vuelve chistosa. Los orgasmos múltiples pueden sacar la risa hasta a las más santas, sobre todo cuando repiten letanías de vírgenes benditas cada vez que terminan. Los ruidos, las secreciones, los temblores y suspiros se juntan con la risa que libera energías y disfrute.

El entorno en que vivimos se presta para la risa, como estrategia de evasión o como mecanismo de defensa. Situaciones que parecen absurdas, que más bien son dolorosas, pueden asumirse con ironía, para no caer en la depresión. Es risible que un payaso aspire a ser presidente, confesando abiertamente su incapacidad e ignorancia para dirigir al Estado. Pero de esa risa surge también la rabia, la indignación. La fuerza para trastocar la realidad.

Las feministas muchas veces nos reímos para encontrar un asidero en esta realidad de violencias encadenadas. Nos reímos de imaginar el desplome de los dogmas impuestos, al examinarlos a la luz de las otras maneras en que nosotras vemos el mundo. La libertad que construimos nos permite reírnos de los mandatos patriarcales. Nos reímos de gusto, con todo el desparpajo que nos da el cuerpo cuando saltamos las trancas y cuando expresamos sin pena ni censuras la alegría de ser como somos, seres vitales, libres y potentes. 



Patricia Karina Vergara Sánchez / Lesbofeminista, doctorante en Ciencias en Salud Colectiva

Mujeres lesbianas y heterosexuales por igual requerimos atender nuestra salud ginecológica pues poseemos en común mamas, vulvas y vaginas; virus, bacterias y procesos fisiológicos que alteran a unos y otros órganos no discriminan, nos afectan a todas. Es importante señalar lo que pasa cuando las lesbianas asistimos a los consultorios ginecológicos de la biomedicina porque ocurre un desencuentro entre quien solicita ser atendida y el saber médico construido por y para la heterosexualidad.

La forma en que está diseñada la atención ginecológica espera a una mujer cuya sexualidad muy probablemente sea coital, con necesidades de prevención de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y de control de la concepción. En cambio, cuando una mujer denuncia que con mayor frecuencia su actividad sexual es con otras de cuerpo sexuado femenino, pone en tensión el biologismo imperante en la biomedicina sobre lo que deben ser y para qué sirven los cuerpos de las mujeres.

Las prácticas sexuales lesbianas no son necesariamente coitales, muy probablemente no estén interesadas en la reproducción ni en métodos anticonceptivos; incluso, puede

ocurrir que el diseño de la exploración ginecológica no responda a sus necesidades cuando nunca ha sido penetrada o no desea ser penetrada con el espéculo.

### Desconocidas como sujetos de atención

La consecuencia de que la ginecología biomédica desconozca a las lesbianas como sujetas de atención alude a una maternidad obligatoria, se invisibiliza a la pareja o parejas, hay desconocimiento de prácticas sexuales y por lo tanto de métodos de prevención de ITS, se dan hasta verbalizaciones y discursos discriminatorios que violentan la intimidad, hay casos en los que han ocurrido manipulaciones violentas durante la exploración y violencias sexuales. Por ello, es comprensible que las lesbianas estén alejadas del consultorio ginecológico y de pruebas diagnósticas como *Papanicolaou*, colposcopia y mastografías.

Esta invisibilidad puede afectar el acceso a una atención y prevención adecuada de padecimientos específicos. Por ejemplo, el cáncer de mama es el que más vidas se cobra entre las mujeres del continente, según cifras de la Organización Panamericana de Salud (OPS), pero no sabemos cuántas de estas muertes son de lesbianas, lo que sí sabemos es que factores de riesgo asociados con estos tipos de cáncer son: haber amamantado con menor frecuencia que las heterosexuales, las ITS no atendidas y el menor número de pruebas diagnósticas.

Entonces, existe una razonable sospecha de que las lesbianas estamos en grupos de riesgo sobre los que no se ha trabajado integralmente para el cuidado de nuestra salud y es muy lamentable si consideramos que el cáncer de mama es una enfermedad que registra un 98 por ciento de supervivencia si se detecta a tiempo. Pensemos en este mismo fenómeno cómo se repite respecto al cáncer cérvico-uterino, al de ovarios, a las consecuencias de ITS, a la incidencia de Virus del Papiloma Humano (VPH), a otros padecimientos. El costo de la invisibilidad es muy alto.

### Propuestas e implicaciones económicas

Ante estos problemas, desde hace unos diez años aproximadamente, grupos lésbicos del Abya Yala (Argentina, Chile, Brasil) vienen proponiendo

campañas y talleres de sensibilización al personal que trabaja en salud, pero la incidencia de este trabajo apenas despunta.

Al mismo tiempo, han surgido propuestas de espacios específicos para la atención de la salud de lesbianas y otros disidentes sexuales. Pero es mero paliativo al problema, que además se encarga de construir la diferencia, de normar y determinar cuáles son los espacios para lo *diverso*, dejando establecido el binomio de la normalidad/anormalidad, construyen lo que es el otro (*la otra*).

Hay también una implicación económica de la propuesta que no puede ser retomada por los servicios de salud pública de presupuestos cada vez más recortados en las políticas nacionales. Se construye un nicho más de mercado para los que son privilegiados de clase LGBT, del *mercado rosa*. El diseño de una atención *específica* o *especializada* está en íntima relación con la voraz privatización actual de la medicina y tiene implicaciones clasistas y racistas respecto a quienes no pueden pagar esa atención.

Aquí subyace un conflicto irresuelto:

No hay en general una atención que

considera la subjetividad lésbica y leerla, como *especificidades* no necesariamente garantiza un resultado en cuanto a la calidad, calidez o dignidad de la atención. Mientras tanto, los padecimientos ginecológicos, el VPH, cáncer, ITS y otros, siguen siendo un fantasma que ronda la cuerpo de las lesbianas. Éste sigue siendo el centro de la cuestión, la vida y la salud se encuentran en ese nudo.

# Autocuidado lésbico

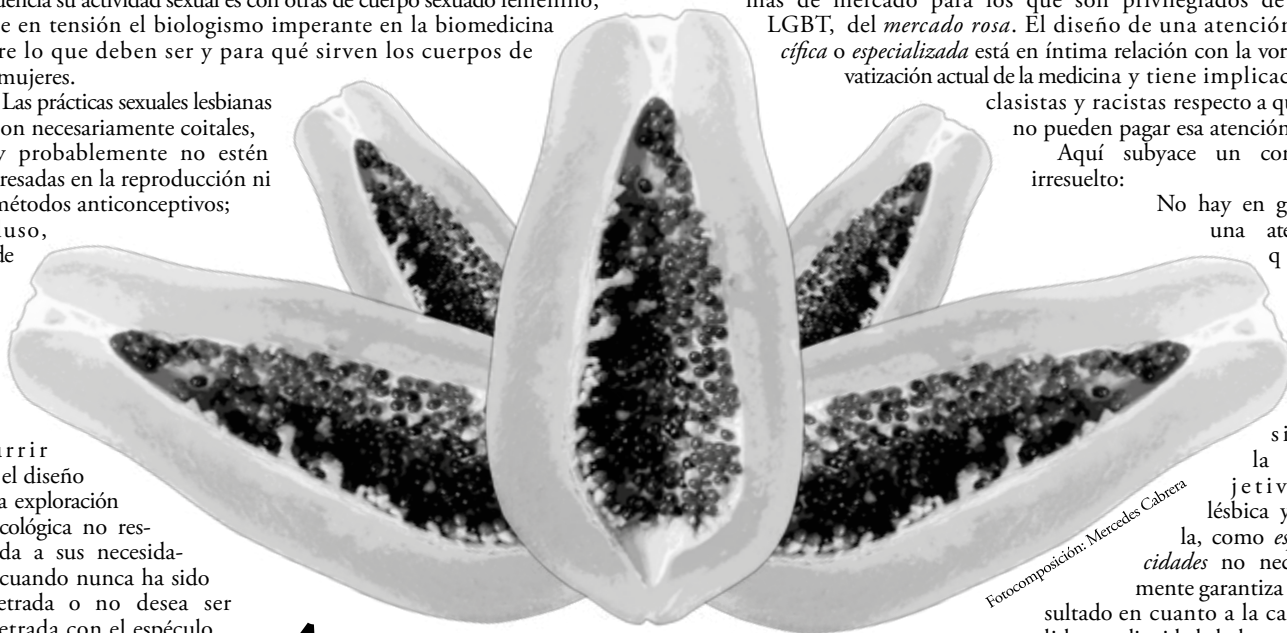
### Autocuidado y cuidado de las demás

Es preciso asumir que las lesbianas necesitamos cuidar de nuestra salud ginecológica, que somos vulnerables a ITS y que a veces nuestras cuerpos necesitan acompañamiento en sus procesos de salud/enfermedad y ciclos de vida. Es necesario informarnos y comenzar a construir modos de erotismo y sexualidad que impliquen el autocuidado y el cuidado de las demás. Usar métodos de protección como guantes de látex, diques dentales, plástico adherible, precauciones que eviten el contacto de secreciones orales, vaginales y anales. Es posible que nos apropiemos de nuestras cuerpos autoexplorándonos y aprendiendo a leer sus manifestaciones de procesos de salud/enfermedad, acercarnos a los espacios de ginecología autogestiva que están generando ya diversas colectivas lésbicas del continente.

Igualmente, buscar aliadas médicas, ginecólogas, enfermeras que puedan ayudarnos a construir espacios menos hostiles en la biomedicina y compartir con otras los espacios generados. La tarea es ardua. Nadie va a cuidar de nosotras si no comenzamos a hacerlo nosotras mismas.

### Documentos recomendables:

- <https://salutentretotxs.files.wordpress.com/2012/07/manual-de-ginecologia-natural-para-mujeres-rina-nissim.pdf>
- <https://almaverdemujeres.files.wordpress.com/2015/07/nuestros-cuerpos-nuestras-vidas.pdf>
- [http://www.stopsida.org/publicaciones#guia\\_mujeres](http://www.stopsida.org/publicaciones#guia_mujeres)



Fotocomposición: Mercedes Cabrera

# La nación de las *bubucelas*

Maya Alvarado Chávez / laCuerda

La plaza, siempre llena de cotidianidad con aroma de tostadas y atol, de niñez oliendo pegamento, personas alcohólicas o verdaderamente seniles, ha sido testiga en los últimos meses de intensas movilizaciones sociales. Desde el 16 de abril al 27 de agosto, a medida que la plaza se llenaba de banderas, disminuían los carteles que con creatividad y rebeldía, retomaban la historia y apuntaban a la necesidad de cambios más profundos. Los poderes y sectores que no dejan de *controlar* se ocuparon de que los reclamos se limitaran a señalar la corrupción, permitiendo que la población experimentara la celebración de desplazar a gobernantes prepotentes y ambiciosos para que luego se decidiera a ser parte de la farsa electoral, depositando su voto en las urnas donde *no caben los sueños* pero siguen cabiendo los símbolos de la colonialidad internalizada en nuestra indignación patriótica.

El himno, entonado a coro, también ha cumplido su misión unificadora y nos ha hecho vibrar, soñando con un despertar de *primavera* mientras nuestras supuestas instituciones democráticas la marchitan.

Sin dejar de alegrarnos por el encuentro de estos meses, es necesario preguntarnos ¿qué representan los símbolos bajo los cuales hemos decidido “unirnos” en la exigencia de justicia y cuentas claras al Estado?

¿Conocemos el origen y qué legitima el escudo de armas? ¿Qué exalta la letra del himno *nacional* y más aún ¿a qué le llamamos nacional? en esa palabra cabe lo mismo el himno, la monja blanca, la cerveza *gallo* o el pollo *campero*.


El orden simbólico en una sociedad refleja las certezas construidas desde la materialidad

del poder, las cuales *deben* ser asimiladas, internalizadas, obedecidas y defendidas por todos los medios contra toda duda o cuestionamiento y por toda la sociedad. Ya lo dice el himno *Y ay de aquél que con ciega locura sus colores pretenda manchar...*

Pero ¿qué colores? ¿Los impuestos y dicotómicos de la manipulada bandera oficial o los de la vida que clama desde hace siglos en nuestros territorios y en esta pluralidad de colores y formas que somos? Y qué decir del ¿Guatemala feliz...? Hay que reconocer que al menos los puntos suspensivos dejan entrever matices y evaden esas certezas.

Es bueno recordar que esa letra entonada con tanta solemnidad, a pesar de las *bubucelas*, fue modificada del original a solicitud de un dictador de la talla de **Jorge Ubico**, para supuestamente evitar que se agrediera a la *madre patria*, y así, la cancioncita en cuestión recogiera nuestro espíritu pacífico.

No hay que olvidar que desde **Ubico**, antes otros militares y posteriormente **Arana**, **Romeo Lucas**, **Efraín Ríos Montt** y el mismísimo **Otto Pérez Molina** supieron defender con abundante *choque sangriento* y genocidio el contenido de esos símbolos hasta convertir el *suelo sagrado* en un inmenso cementerio clandestino.

No nos extrañe que cualquier día, con la posibilidad de un cómico cobijado por militares, racista, homofóbico y violentador de mujeres, llegue a ser reconocido como presidente de la República de Guatemala, decrete la *bubucela* como símbolo patrio. A fin de cuentas este instrumento logró que sigamos haciendo ruido sin escucharnos. 

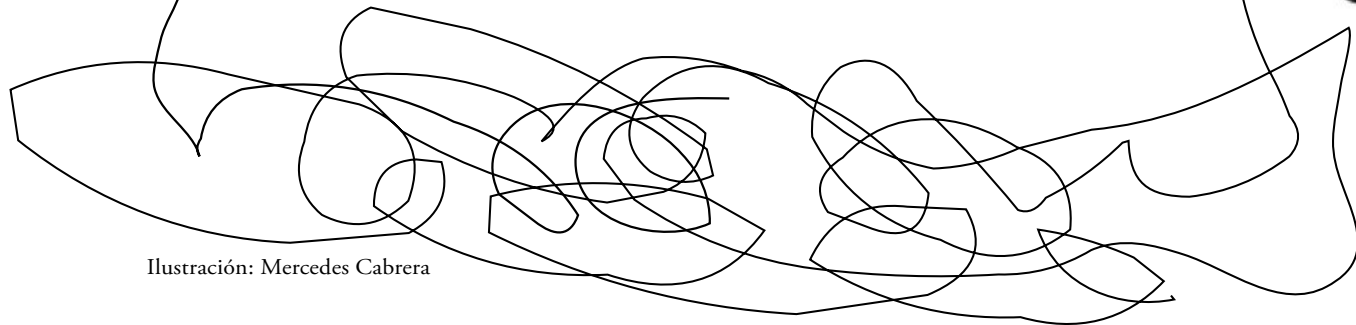


Ilustración: Mercedes Cabrera

# El poder creativo de la erótica



Foto: Archivo laCuerda

Para el arte lesbiano no se requieren pinturas ni pinceles ni marcos ni telas. La ruptura con identidades que parecían eternas es suficiente para mariposarse. Con renombrar lo que fue y será, se acaba con lo que era y hubiera sido. **Tatiana de la Tierra**, *Para la Duras*, 2002.

Silvia Trujillo / Socióloga

Las propuestas artísticas nunca son neutrales, son poderosas herramientas para fijar postura política, son documentos estéticos que tienen la potencialidad de poner en evidencia el contexto que la propicia. Por eso resulta pertinente preguntarse ¿cuáles son las características distintivas del arte lésbico? En 1971 cuando provocativamente **Linda Nochlin** se preguntaba ¿por qué no han existido grandes artistas mujeres?, apuntaba hacia la construcción de una mirada feminista de las mujeres en el mundo del arte, así como una propuesta de arte feminista. En estos años, se han intentado numerosas respuestas y apuestas en este sentido, sin embargo, el debate sobre el arte lésbico es más reciente y entraña debates que son todavía incipientes.

¿Cuáles son los rasgos identitarios del arte lésbico? Porque para no caer en el análisis fácil, es importante afirmar que así como no alcanza con que sea una artista mujer la creadora para definir su producción como feminista, tampoco alcanza con que la artista se autoidentifique como lesbiana

para calificar su obra como tal. En ese sentido, una de las primeras singularidades tiene que ver con que producir arte lésbico es generalmente un acto político que efectivamente parte de la autoidentidad pero lo supera, para enfrentarse a las representaciones hegemónicas, las cuales históricamente se han realizado desde miradas heterosexuales, binarias y estereotipadas. Es un acto de desobediencia para denunciar este hecho, pero sobre todo para negarse a seguir siendo calificadas a partir de ideologías que las retratan como *las otras*, las raras, incluso y en el peor de los casos *las que hay que ocultar/negar*.

Un hecho político que permite romper con interpretaciones escuetas sobre el mundo, que se enfrenta de manera radical a la lesbofobia, cuestiona las ideas sobre el cuerpo de las mujeres, la sexualidad heteronormada. Por todo eso, ellas adscriben al artivismo, es decir, la alianza entre arte y *activismo*, donde se concibe al arte como una herramienta para el cambio, como un aliado estratégico para impulsar agendas y transformaciones sociales.

Desde esta posición se crean *espacios y miradas nuevas, críticas desde la memoria, desde las realidades y desde los sueños, un arte que sigue abriendo otros caminos para comunicar y articular las luchas, cambiar vidas, comunidades y sociedades* (<http://culturacolectiva.com/lesbianarte-activismo-y-arte-lesbico/#sthash.a4CsNekU.dpuf>).

Finalmente, el arte lésbico es un acto que se desentrampa de la victimización para plantarse frente al mundo como sujetas, es profundamente revolucionario porque se atreve a derrumbar los silencios que la historia ha impuesto sobre el amor entre mujeres, porque defiende el erotismo como trinchera y la resignificación de la sexualidad como estrategia. Porque parte del hecho estético para generar la reflexión acerca de la naturalización del control de los cuerpos de las mujeres y apuntar a su erradicación. Es un arte eminentemente concebido para despertar conciencia, para atreverse a desnudar el deseo y poder creativo de la erótica.

# Tengo una tía que no es monjita\*

Melissa Cardoza / Escritora

Tengo una tía que se llama como yo.  
No tiene esposo y no quiere tener.  
Tampoco tiene hijos, mejor para mí, así soy su consentida.  
Tiene muchas sobrinas que son del corazón, dice ella, pero yo soy su sobrina de verdad.  
Como no tiene hijos ni quiere casarse, pensé que mi tía era monjita, pero no.  
Cumplió años hace poco y le hicimos un pastel con muchísimas velas, es que tiene un montón de años. Yo tengo ocho.  
Se enojó porque hicimos el pastel con mantequilla gringa y ella prefiere la que hace la gente aquí, la compra en el mercado.  
Para mí cumple yo quiero ir a Disneylandia pero ella me dice que me va a llevar a Guatemala porque es más bonito. Le digo que sí.  
Está loca, dice mi papá, que se enoja con ella por todo.  
Cuando dice todas esas cosas de la mantequilla del país y de los ricos y todo eso a mi tía los ojos se le ponen tan brillantes que parece que quiere llorar pero no llora.  
Mejor cántame una canción, me dice cuando se calma.  
Y como sé que no le gustan las del coro de la iglesia, le canto la de las vocales. Ella se la sabe también. Cantamos las dos.

Tiene muchas amigas mi tía. Eso sí.

A veces viene con una que tiene el pelo rojo, bien chistoso y también unos zapatos grandes como para trabajar en el campo.

Sé que la quiere mucho porque un día las vi besarse en la boca.

Huuuuy; ¿por qué la besa en la boca, tía?

Vení, te voy a contar un secretito. Y me dijo bien suavemente en el oído... Es que es mi novia.

Yo la vi a los ojos y le brillaban mucho como cuando parece que va a llorar, pero no llora.



Ilustración: Mercedes Cabrera

\*Publicación del texto autorizado por la autora en septiembre de 2015.